

Gatos que suben al cielo

Por Atras Sinatras

Sucedió que corría el rumor de que varios gatos habían sido levantados hacia el cielo -literalmente- y habían aparecido en otro sitio una o más horas después. No había explicación alguna para ese fenómeno. A mí me parecía una leyenda urbana, pero me hizo acordar a los casos de lluvia de peces, que parecen tener una explicación científica, por lo que no descarté la posibilidad de que algo así fuera posible.

Por esos días, estando yo en el balcón de mi casa, veo cómo el gato llamado Vecino de Incógnito, que se hallaba a un par de metros de mí, empezó a flotar, y a velocidad moderada pero sostenida, era elevado directamente hacia arriba.



Él miraba a su alrededor como preguntándose qué estaba sucediendo, pero no emitió sonido alguno. Sus patas no apoyaban en nada, era como una caída, pero en reversa, y sin aceleración.

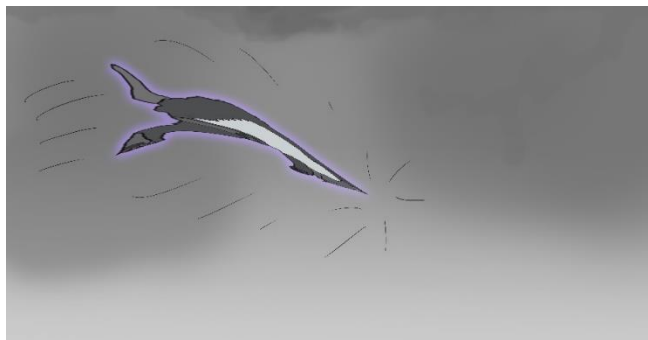
Rápidamente saco de mi bolso una la cámara de fotos, que suelo tener lista con un teleobjetivo, y decido que es mejor grabar un video que fotografiar tan extraño fenómeno, por lo que la pongo en modo video de alta definición y luego de acomodarla, apoyándola en la baranda del balcón, logro enfocar al gato, que a simple vista ya casi es invisible por la altura que ha alcanzado.



El cielo está gris y es ya el atardecer. El gordo gato gris y blanco se movía en el aire girando como si cayera, pero en realidad seguía subiendo, viéndose cada vez más pequeño en la pantalla de mi cámara.



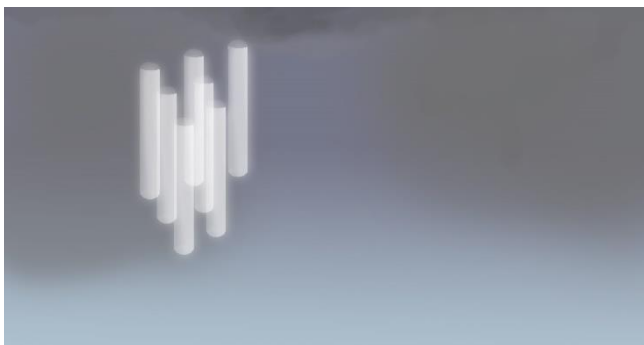
En eso pienso que por fin estoy documentando en video este extraño fenómeno y que todo el mundo podrá verificar que es real. Entonces algo invisible "absorbe" al gato hacia la izquierda, estirándolo hacia un punto, pero no su cuerpo realmente, sino evidentemente fue su imagen que se fue deformando hasta desaparecer por completo.



Entonces pensé que si desapareció en ese lugar podría aparecer en otro punto del cielo, ya que otros gatos que habían sido elevados habían reaparecido después, aunque no todos.

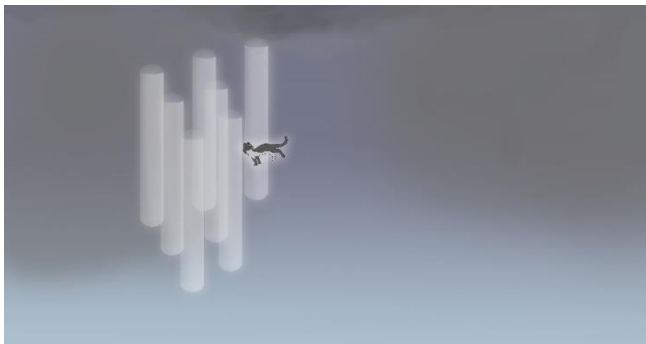
A simple vista solo se veían las nubes grises del atardecer. Barriendo el cielo con la cámara, mirando a través de su pequeña pantalla, en determinado momento pasé por algo de textura diferente a la de las nubes, por lo cual volví atrás en el movimiento y me encontré con algo aún más insólito que lo del gato.

En un pequeño sector del cielo, casi imperceptible a simple vista, había un conjunto de largos cilindros verticales, flotando pero estáticos, dispuestos en una formación de cuadrícula de 3×3 . Creo que eran 7, ya que la formación parecía estar incompleta; faltaban 2 en un lado, si mal no recuerdo.



Eran cilindros de aspecto acuoso, casi transparentes, como si fueran de agua. Su grosor era en relación a su altura como de 10 a 1. Reflejaban la luz de las nubes y se veía a través de ellos, obviamente yo los veía desde abajo, pero también un poco de costado, ya que no estaban en el mismo lugar en que desapareció Vecino, casi en mi cenit, sino bastante más hacia el sur-oeste.

Fluctuaban un poco, como afectados por el viento, y pocos segundos después de descubrirlos, pude ver al mismísimo Vecino de Incógnito flotando encima de ellos, como atrapado en una corriente de aire, luchando por estabilizarse. Su imagen era muy pequeña vista a través de la cámara, pero estaba claro que era él, porque se veía su pecho blanco y su lomo gris. Respecto a esos cilindros, él se veía bastante chico, seguramente su cuerpo era un poco más fino que uno de ellos.



En un momento todo se oscureció, pero solo fue impresión mía, fue porque solamente se apagó la luz de mi balcón. Corté la grabación del video momentáneamente. Pregunté si había apagón, pero no, habían apagado la luz por error. Miré a lo lejos y las luces de la avenida estaban encendidas.

Pedí que no encendieran de nuevo la luz, ya que en esos cinco o diez minutos la noche había caído (bastante rápido, me pareció) y quería seguir observando mejor. Curiosamente no se me dio por llamar a nadie para ser testigo de tan extraño suceso, supongo que por los nervios del momento.

Estaban ya apareciendo algunas estrellas, que se vislumbraban a través de la fina capa de nubes.

Los tubos de agua, o de lo que fueren, seguían en el cielo, pero ahora al volver a enfocar la cámara hacia allí, luego de varios intentos por ubicarlos, vi que emitían cierta luminiscencia azulada. No obstante, esa luz, que era como una nebulosa que iluminaba débilmente los translúcidos cilindros, no bastaba para saber si Vecino aún seguía allí o no. Yo estimo que no, porque no se veía absolutamente nada en el sitio donde lo había visto flotar hace un par de minutos. Todo estaba más oscuro ahora.

Viendo que en ese lugar no sucedía nada más, me puse a buscar en otros lugares del cielo, cuando escuché unas voces que venían del jardín de una casa vecina, que decían que Vecino de Incógnito había caído del cielo sano y salvo, como corresponde a todo gato, desde el sector de la Cruz del Sur, que se veía aparecer detrás de mi casa, en un cielo ya sin nubes...

FIN





Impreso en IMPRESORA LULO, Cama Verde 02,
piso 2, Tomalia, Lulilandia. 2/6/2023 S.I.
atras@lulilandia.com